

Fecha 14.04.2009	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[:] **AXEL DIDRIKSSON**

Ahora Barack Obama está impulsando nuevas líneas de trabajo en su política educativa y ha decidido remendar el programa de Bush.

AXEL DIDRIKSSON

Preparar respuestas... por si acaso

Pero, ¿qué tal si a Barack Obama se le ocurre decir que su prioridad es la educación y propone poner en marcha programas educativos?

Ante la visita del mandatario estadounidense, las autoridades correspondientes que se entrevistarán con él deberían documentarse sobre las prioridades educativas del nuevo gobierno demócrata, para remontar lo que los panistas han emulado tan burdamente del anterior gobierno republicano, sólo para no equivocarse.

Se trata de la propuesta del presidente Barack Obama, para redefinir el principal programa educativo de George W. Bush, el denominado No Child Left Behind, Act of 2001. Este programa de reforma educativa buscó mejorar el desempeño de los alumnos, así como remontar su evidente atraso, y se concentró en la aplicación de evaluaciones estándar sobre los resultados escolares; en el papel del trabajo docente; en la flexibilidad para que los estados, distritos escolares y escuelas pudieran manejar los recursos federales, además de en la participación de los padres de familia para superar las deficiencias académicas de sus hijos.

Con mucho, el tema principal del programa estuvo en el papel de los maestros y, también, en las controversias que ello suscitó en contra de las evaluaciones estandarizadas que se aplicaron, porque su idea fundamental era que la mejor educación dependería de la excelencia del profesor. La burda copia que se hizo de las fórmulas del programa gringo de Bush, por los gobiernos panistas, se refleja en las reformas inconclusas con las que terminó el sexenio de Fox, pero sobre todo en las de la presente administración calderonista, que se centran, precisamente, en la aplicación de pruebas estándar para el magisterio nacional. Esto ha provocado, como se sabe, enormes conflictos en más de quince estados del país.

Ahora Barack Obama es-

tá impulsando nuevas líneas de trabajo en su política educativa y ha decidido remendar el programa de Bush en forma sustancial. En su discurso del 10 de septiembre de 2008, siendo aún senador, recordó, entre otras cosas que, con todo y que Bush se autonombró el "presidente de la educación", (como el de aquí del "empleo"), la caída del nivel educativo en Estados Unidos ya los ubicaba como una nación "en peligro". Asimismo, señaló que "obligar a nuestros maestros y a nuestras escuelas a lograr (lo que proponen las pruebas estándar) sin los recursos que necesitan es un error. Con profesores prometedores de alta calidad y abandonar el apoyo y la remuneración de los maestros, está mal... Debemos arreglar los errores del programa No Child Left Behind, necesitamos una nueva visión respecto del siglo XXI".

Para los gobiernos panistas, el programa estadounidense que se menciona fue copiado de manera irracional y traducido de diferentes maneras, como ya se sabe que ha ocurrido en otras ocasiones, ahora, sobre todo, con la aplicación generalizada, casi obsesiva, de pruebas y evaluaciones.

Pero, ¿qué tal si a Barack Obama se le ocurre decir que su prioridad es la educación y propone poner en marcha programas educativos para mejorar la estadía de los mexicanos que trabajan allá y darles mejores oportunidades de inserción laboral, de mejorar su segundo idioma, su cultura universal y su participación en esa sociedad? ¿Qué tal si propone planes educativos entre los dos países o bien menciona lo mal



Fecha 14.04.2009	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

que funcionó la educación durante el gobierno de Bush, hace referencia al conflicto magisterial de su país y que se debe pensar en la educación como verdadera prioridad para poder afrontar la actual crisis. Más vale que se tenga alguna respuesta, por si acaso.

didrik@servidor.unam.mx

Las autoridades deberían documentarse sobre las prioridades educativas.